



International Year
of Cooperatives
Cooperatives Build
a Better World

copac
COOP
Committee for
the promotion
and advancement
of cooperatives

COOP
Alianza
Cooperativa
Internacional

Construir un mundo mejor juntos: contribuciones cooperativas a los ODS

Reducir las desigualdades dentro
de los países y entre ellos





EN UNA ERA MARCADA POR LA AGITACIÓN SOCIAL Y EL AUGE DE LAS DESIGUALDADES,

es más urgente que nunca el principio de «libertad, igualdad y justicia para todas las personas», que evoca los valores fundamentales de la Declaración Universal de Derechos Humanos (DUDH).¹ Es fundamental reducir las desigualdades dentro de los países y también entre ellos para cumplir el compromiso de la Agenda 2030 de no dejar a nadie atrás. A pesar de que algunas regiones han avanzado en reducción de la pobreza, continúan creciendo las disparidades en ingresos, acceso y oportunidades, tanto dentro de las sociedades como de una región a otra. A día de hoy, el 10 % más rico de la población mundial concentra más del 50 % de los ingresos, mientras que la mitad más pobre percibe apenas el 8 %.² Las desigualdades persisten no solo en cuanto a ingresos, sino también en el acceso al trabajo decente, la educación, la protección social y la participación política, y afectan de manera desproporcionada a las mujeres, las personas jóvenes, las personas migrantes, los pueblos indígenas y las personas con discapacidad.

En el mundo hay 3800 millones de personas sin ningún tipo de protección social. El desempleo juvenil es casi tres veces superior al del adulto³ y las mujeres continúan sufriendo brechas salariales endémicas y una elevada concentración de trabajo informal y precario.⁴ La discriminación contra las personas migrantes, las personas con discapacidad, los hogares de bajos ingresos y las comunidades indígenas no para de crecer.⁵ Cada vez están más desvinculado el aumento de la productividad y el de los salarios: la cuota mundial de PIB que proviene de las rentas del trabajo ha disminuido de forma sostenida desde 2015, ampliando la brecha entre las personas trabajadoras y quienes poseen el capital.⁶ Las elevadas cargas de deuda, la volatilidad de los flujos de recursos y la exposición a crisis climáticas y geopolíticas limitan aún más la capacidad de muchos países en desarrollo para invertir en inclusividad, lo que refuerza patrones de desigualdad de oportunidades entre generaciones.

El tema del Día de los Derechos Humanos de 2025 «Derechos humanos, nuestros bienes esenciales cotidianos», nos recuerda que los derechos (a la seguridad, al trabajo, a tener voz en los asuntos públicos) son la piedra angular del día a día y que todas las personas merecen dignidad sin importar su condición.⁷ Del mismo modo, el ODS 10 busca reducir las desigualdades «en y entre los países» sin dejar a nadie atrás.⁸ Volker Türk, alto comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, advierte que «las desigualdades están aumentando, los conflictos se agravan y la emergencia climática empeora» y que «necesitamos más solidaridad y más derechos humanos para abordar los retos actuales».⁹

PROMOCIÓN DE LA DIFERENCIA COOPERATIVA

Las cooperativas se encuentran en una posición singular para hacer frente a estas desigualdades interrelacionadas, porque amplían el acceso a las oportunidades económicas, refuerzan la protección laboral y garantizan que las poblaciones marginadas tengan voz en la toma de decisiones económicas. Al ser empresas democráticas que pertenecen a sus miembros, transforman la exclusión en capacidad de acción, ya que redistribuyen el valor económico de manera más equitativa y reinvierten los excedentes de forma local.¹⁰ Más de mil millones de personas en todo el mundo forman parte de más de tres millones de cooperativas en sectores como la agricultura, las finanzas, la vivienda, la salud, la manufactura, los servicios industriales, los seguros, el comercio minorista y la pesca.

Las cooperativas combaten activamente la desigualdad porque promueven los derechos humanos en las cadenas de valor, apoyan las transiciones desde la informalidad hacia el trabajo decente y abordan riesgos sistémicos como el trabajo infantil y las formas contemporáneas de esclavitud. Por ejemplo, las cooperativas de cacao certificadas por Fairtrade en Costa de Marfil y Ghana han puesto en marcha sistemas de supervisión y erradicación del trabajo infantil que han permitido identificar y ayudar a más de 60.000 menores en situación de riesgo, al tiempo que han incrementado los ingresos de los productores garantizando precios mínimos y primas gestionadas por las propias comunidades.¹¹ Estos mecanismos impulsados por las cooperativas refuerzan los enfoques basados en derechos en las cadenas de suministro agrícolas, donde los riesgos de explotación son elevados.

Las cooperativas también reducen la desigualdad estructural interna de los países al fortalecer a los pequeños productores y a las comunidades de bajos ingresos. En la India, la red de cooperativas lecheras AMUL, integrada por más de 3,6 millones de pequeños productores, muchas de ellas mujeres, ha contribuido a aumentar los ingresos rurales, eliminar intermediarios abusivos y reforzar el liderazgo económico de las mujeres en el ámbito agrícola.¹² En África Oriental, las cooperativas de café y té de

1 Declaración Universal de los Derechos Humanos: <https://www.un.org/en/about-us/universal-declaration-of-human-rights>

2 Naciones Unidas y UNI-WIDER: *World Social Report 2025: A New Policy Consensus to Accelerate Social Progress*. 2025.

3 OIT. *World Social Protection Report 2024–26: Building the economic case for social protection*. OIT (2024).

4 UN DESA y ONU Mujeres. *Gender Snapshot 2025*. 2025

5 Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de los EE. UU. *«Objetivo 10: Reducción de las desigualdades»*. Portal de los ODS de la ONU, 2025.

6 División de Estadísticas de las Naciones Unidas. *Informe 2025 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible*. UNDESA (2025).

7 Tema de 2025 – Derechos Humanos: Nuestros esenciales de cada día: <https://www.un.org/en/observances/human-rights-day>

8 ODS 10: <https://sdgs.un.org/goals/goal10>

9 HC Türk on the climate emergency: Human rights are a compass for a just transition: <https://www.ohchr.org/en/statements-and-speeches/2025/06/hc-turk-climate-emergency-human-rights-are-compass-just-transition>

10 OIT y Alianza Cooperativa Internacional (ACI). *Cooperatives and the World of Work*. Organización Internacional del Trabajo, 2022.

11 Fairtrade: small investments can make a big difference in preventing child labour: <https://www.fairtrade.net/en/small-investments-make-a-big-difference-in-preventing-child-labour.html>

12 Why cooperatives hold the key to future food security: <https://www.reuters.com/sustainability/society-equity/why-cooperatives-hold-key-future-food-security-ecmii-2025-10-28/>

Kenia respaldan a millones de pequeñas explotaciones agrícolas, para quienes negocian mejores precios y garantizan una mayor inclusión financiera a través de las SACCO, además de proteger a las personas trabajadoras en las cadenas de valor frente a los riesgos de trabajo forzoso o infantil.¹³

En el Reino Unido, las cooperativas han asumido un papel de liderazgo en la lucha contra la esclavitud moderna y la explotación laboral en todas las fases de la cadena de suministro. The Co-operative Group, una de las mayores cooperativas de consumo del país, ha sido reconocida como entidad pionera en la aplicación de sólidos procesos de diligencia debida en materia de derechos humanos. Eso se ha conseguido, entre otras medidas, a través de declaraciones de transparencia sobre el estado de la esclavitud moderna¹⁴ que están alineadas con la Ley contra la Esclavitud Moderna del Reino Unido (2015). Existen también iniciativas como el programa Bright Future, con las que The Co-operative Group colabora con organizaciones no gubernamentales y con la patronal para ofrecer itinerarios de trabajo seguros, atención a largo plazo y una reintegración digna a personas supervivientes de la esclavitud moderna.¹⁵ Asimismo, las cooperativas de distribución y las cooperativas de trabajo han endurecido las auditorías a proveedores y han reforzado herramientas de transparencia salarial y los marcos de abastecimiento ético en sectores de alto riesgo como la agricultura, el procesamiento de alimentos, la logística y la confección de textil.

En la economía digital, las cooperativas de plataforma velan por que la innovación tecnológica no acentúe las desigualdades.¹⁶ Ejemplos como Up&Go en los Estados Unidos, y la cooperativa Smart, en Bélgica, demuestran que los modelos de propiedad colectiva pueden mejorar los salarios, ofrecer protección social a quienes trabajan en plataformas digitales y evitar que los intermediarios tecnológicos acaparen el valor. El personal de

limpieza de Up&Go percibe ingresos que superan en más de un 30 % las tarifas habituales de otras plataformas, mientras que Smart, arraigada en el sector artístico de Bruselas, brinda a más de 40000 personas autónomas acceso a seguros y a mecanismos de negociación colectiva.

Las cooperativas también reducen las desigualdades entre trabajadores y equipos directivos porque sus estructuras de gobernanza incorporan criterios de equidad salarial. La Corporación Mondragón, en España, uno de los mayores grupos cooperativos del mundo, mantiene una relación salarial interna en la que la remuneración más alta no supera entre seis y nueve veces la de la persona con el salario más bajo¹⁷. Este enfoque contrasta de forma marcada con las proporciones de 200 a 300 a 1 que son habituales en grandes empresas multinacionales y demuestra que la propiedad democrática puede reducir las brechas salariales sin comprometer la competitividad.

Estas acciones demuestran que los modelos empresariales cooperativos, basados en la gobernanza democrática y la rendición de cuentas de sus miembros, pueden promover los derechos humanos, reducir la explotación laboral y construir cadenas de valor más justas que contribuyan de manera directa al ODS 10 y a la aplicación de la Recomendación 193 de la OIT.¹⁸ Las fortalezas del modelo cooperativo serán especialmente necesarias a medida que la automatización gane impulso en las economías. Sin una estructura de propiedad que garantice la distribución equitativa de la riqueza que genera el aumento de productividad derivado de la automatización, los sectores laborales que hoy son la base económica de comunidades enteras comenzarán a absorber el ahorro de los consumidores sin ofrecer alternativas de ingresos por trabajo. Esta dinámica solo conseguirá alejar al mundo de los objetivos del ODS 10 y acelerar el aumento de las desigualdades en cuanto a poder adquisitivo y acceso a recursos.

13 Strengthening social protection to protect children in Kenya's tea and coffee value chains: <https://www.ilo.org/resource/article/strengthening-social-protection-protect-children-kenya%2099s-tea-and-coffee>

14 Co-operative Group. Modern Slavery Statement 2023/24: <https://www.co-operative.coop/ethics/modern-slavery>

15 Co-op Group: Bright Future Programme Overview. <https://www.co-operative.coop/ethics/bright-future>

16 Platform cooperatives and employment: An alternative for platform work: https://www.oecd.org/content/dam/oecd/en/publications/reports/2023/09/platform-cooperatives-and-employment_8e8a1d61/3eab339f-en.pdf

17 Estudio sobre Mondragón destaca lecciones valiosas para construir una economía inclusiva exitosa: <https://ica.coop/en/media/news/study-mondragon-highlights-valuable-lessons-building-successful-inclusive-economy>

18 R193 -- Recomendación sobre la promoción de las cooperativas, 2002 (núm. 193): https://normlex.ilo.org/dyn/nrmlx_en/f?p=NORMLEXPUB:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID:312531



EJEMPLOS REALES DE DISTINTAS PARTES DEL MUNDO



Socodevi - Canadá

A través de sus programas de desarrollo, la cooperativa [SOCODEVI](#) fomenta la participación económica inclusiva mediante la prestación de asistencia técnica, formación en materia de gobernanza, herramientas para la igualdad de género y servicios de desarrollo empresarial para cooperativas agrícolas, de mujeres y forestales en Latinoamérica, y para otras comunidades locales. Estos esfuerzos permiten a las poblaciones más marginadas acceder a mercados estables, mejorar la productividad y aumentar sus ingresos. El funcionamiento de SOCODEVI, basado en la gobernanza cooperativa, la transparencia y la autogestión a largo plazo, garantiza una distribución equitativa de los beneficios entre los miembros, la reducción de brechas internas y el fortalecimiento de las estructuras democráticas locales.

Además, SOCODEVI se centra especialmente en la reducción de las desigualdades sociales, especialmente en grupos que deben superar barreras estructurales, como pueden ser las mujeres, la juventud, las poblaciones indígenas o las familias de entornos rurales. Los programas de la cooperativa incluyen presupuestos con perspectiva de género, vías de liderazgo para las mujeres y herramientas para fomentar una participación igualitaria en la toma de decisiones. Además, facilitan el acceso a los servicios financieros a través de cooperativas de crédito y ahorro reforzadas, lo cual permite un acceso más equitativo a los créditos y a la educación financiera. Al ofrecer a las comunidades las herramientas, las redes y los modelos institucionales necesarios para gestionar su propio desarrollo, SOCODEVI ayuda a reducir tanto las disparidades económicas como sociales y fomenta economías locales más resilientes e inclusivas en toda Latinoamérica.



© Ecodes

Europa

[CECOP](#), la Confederación Europea de Cooperativas Industriales y de Servicios, representa a unas 43 000 cooperativas que emplean a cerca de 1,3 millones de personas. Entre sus miembros se incluyen **cooperativas de trabajo, cooperativas sociales y cooperativas de trabajadores autónomos**, las cuales [se encuentran a la vanguardia de la lucha contra las desigualdades](#), y combinan los beneficios económicos con los avances sociales para lograr un crecimiento inclusivo y sostenible.

En la República Checa, la cooperativa de trabajo [SOLEA](#) es una de las empresas que más oportunidades de empleo genera para personas con discapacidades en el país, con más del 75 % de la plantilla compuesto por personas con algún tipo de discapacidad. La cooperativa, que desde el año 2000 ha pasado de 3 a 180 personas empleadas, se dedica a la fabricación de componentes plásticos y metálicos que suministra a los sectores de la automoción, la ingeniería y la electricidad. Las cooperativas sociales pueden ser propiedad de sus trabajadores o de otros miembros de la comunidad, como beneficiarios de servicios o autoridades locales. Se especializan en la prestación de servicios de interés general, por lo general en zonas que no disponen de servicios de calidad o asequibles. Las cooperativas sociales de inserción laboral tienen como misión principal ayudar a las personas con discapacidades y a otros grupos desfavorecidos a acceder al mercado laboral (o reintegrarlo). Un ejemplo de este tipo de cooperativas es [Vesti Solidale \(Italia\)](#). Esta cooperativa se especializa en la gestión de residuos especiales y municipales, incluidos los residuos textiles y de aparatos eléctricos y electrónicos, y lleva desde 1998 creando empleo para personas en situaciones de vulnerabilidad y fomentando la sostenibilidad medioambiental. Vesti Solidale cuenta con tres plantas en la provincia de Milán, entre ellas la planta de gestión de residuos textiles más grande del norte de Italia, con una capacidad de procesamiento de

hasta 20 000 toneladas de residuos al año. Gracias a su colaboración con grandes empresas, Vesti Solidale recoge, transporta y gestiona los residuos, presta servicios de consultoría y garantiza el cumplimiento de la normativa medioambiental a lo largo de todo el proceso. Por último, algunos de los miembros de CECOP están respondiendo al aumento de empleos poco convencionales a través de cooperativas de trabajadores autónomos (por cuenta propia). Estas cooperativas garantizan seguridad social y estabilidad laboral gracias a las propuestas de servicios mutualizados, al tiempo que garantizan autonomía y flexibilidad.

Las cooperativas energéticas están consiguiendo en toda Europa que los hogares con bajos ingresos no se queden al margen de la transición energética ni se vean discriminados por la fluctuación de los precios. Por ejemplo, la cooperativa [Comunidad Energética Oliver](#) proporciona energía solar a precios asequibles a 56 viviendas, cinco organizaciones y la iglesia de una de las zonas con mayor índice de exclusión social de Zaragoza (España). Gracias a la amplia participación comunitaria, esta cooperativa pretende que la [transición energética sea accesible](#) para un grupo amplio de la población, incluidos los más vulnerables, a la vez que se reducen los costes energéticos. Por otro lado, la cooperativa energética belga [Klimaan](#) utiliza inversiones ciudadanas para financiar la instalación de [paneles solares en 197 viviendas sociales](#). Esta iniciativa prioriza el impacto social sobre los beneficios y ofrece a los hogares con bajos ingresos precios asequibles y estables de la energía, ajenos a las fluctuaciones del mercado. Además, Klimaan participa en la investigación sobre la posibilidad de crear una red de calefacción urbana en un barrio de viviendas sociales a través del proyecto europeo SOCIALNRG.



Asia

En Sri Lanka, la [federación de cooperativas SANASA](#), con más de 8000 cooperativas primarias y más de un millón de miembros con bajos ingresos, forma una red centrada en la comunidad destinada a los ahorros, los servicios de créditos y el

desarrollo empresarial. Los miembros de esta federación proceden principalmente de medios rurales y desfavorecidos que han quedado excluidos del sistema bancario convencional. A través de la propiedad democrática y de los servicios financieros centrados en la comunidad, Sanasa proporciona a los pequeños agricultores, mujeres y trabajadores informales la posibilidad de acceder a créditos asequibles, ahorrar y obtener ayuda para sus medios de subsistencia. Sanasa permite reducir la brecha existente en materia de ingresos, región y oportunidades, por un lado, reduciendo la dependencia de prestamistas informales y, por otro, ampliando la participación de las comunidades desfavorecidas en el poder económico a través de la inclusión financiera. Como consecuencia de ello, el modelo cooperativo de SANASA contribuye directamente al ODS 10 de la ONU (Reducción de las desigualdades), ya que elimina las barreras de acceso a la financiación, destaca la situación respecto a la seguridad de los ingresos de las personas desfavorecidas en todo el país y amplifica la voz económica de los sectores marginados.



Coopérative Agricole Femmes Dadès (Marruecos)

La cooperativa agrícola Femmes Dadès, ubicada en la provincia de Tinghir, en el sur de Marruecos, ilustra cómo las cooperativas pueden reducir las desigualdades creando oportunidades económicas inclusivas para las mujeres en medios rurales.

Esta cooperativa fue fundada en 2011 por Drissia Ait Haddou, licenciada en geografía y ferviente defensora del empoderamiento de las mujeres, y se basa en una organización comunitaria que comenzó en 2003. El objetivo de esta organización es crear medios de vida sostenibles basados en los conocimientos locales, como respuesta a las escasas oportunidades de empleo existentes para las mujeres, especialmente

las que carecen de educación formal. La cooperativa se centra en la valorización de los productos agrícolas, especialmente las rosas del valle de Dadès, un elemento clave del patrimonio cultural y económico de la región.

Con el apoyo de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano de Marruecos y el Plan Marruecos Verde, la cooperativa funciona como una empresa social y ofrece empleo local flexible, ingresos estables, formación y apoyo técnico para las mujeres de zonas rurales. En 2016, la certificación Fairtrade permitió reforzar la calidad de la producción y ampliar el acceso al mercado, además de permitir la participación de la cooperativa en iniciativas de marketing, tanto a nivel nacional como internacional.

Más allá de la generación de ingresos, la cooperativa ha permitido crear un cambio social más profundo, a través del apoyo de la independencia financiera de las mujeres, el bienestar del hogar y la formación de las niñas; además, ha servido como fuente de inspiración para la creación de nuevas cooperativas. A través de la solidaridad y el crecimiento compartido, la cooperativa Femmes Dadès ha contribuido a mejorar la inclusión social y reducir las desigualdades en la región.

DESAFIOS Y OPORTUNIDADES

Tal como muestran los ejemplos anteriores, las cooperativas desempeñan un papel fundamental en la expansión de la participación económica, a través del fortalecimiento de la resiliencia y el fomento de la igualdad. Sin embargo, las barreras estructurales siguen limitando la capacidad total de las cooperativas para reducir las desigualdades, tal como se prevé en el ODS10. En muchos países, los marcos jurídicos y normativos de las cooperativas han quedado obsoletos o no se adaptan a los modelos económicos en constante evolución, lo cual limita la capacidad de las cooperativas para desarrollar su actividad en sectores de alto crecimiento, como las plataformas de trabajo en remoto, la asistencia social o las energías renovables, en las que la propiedad inclusiva podría aportar importantes beneficios a las comunidades de trabajadores y productores más marginalizados.

El acceso a la financiación sigue siendo un obstáculo recurrente, especialmente para las cooperativas dirigidas por mujeres, jóvenes, migrantes, poblaciones indígenas o personas con discapacidades. Las instituciones financieras tradicionales suelen percibir a las cooperativas como entidades de alto riesgo, y los mecanismos de financiación pública no suelen atender a las empresas propiedad de sus miembros, lo cual reduce su capacidad para crecer y modernizarse. Las normas sociales y las prácticas discriminatorias limitan aún más la participación y el liderazgo, y los sistemas estadísticos nacionales no reflejan las contribuciones de las cooperativas a la igualdad de los

ingresos, el trabajo decente y el acceso a los servicios. La brecha digital agudiza estos problemas, ya que el acceso limitado a las infraestructuras, las habilidades y las herramientas dificulta que las cooperativas más pequeñas o rurales puedan competir en los mercados modernos o llegar a nuevos miembros.

A pesar de estos desafíos, las cooperativas siguen estando bien posicionadas para acelerar el progreso hacia el ODS 10. Las organizaciones cooperativas siguen creciendo en sectores que reducen directamente las desigualdades, como las energías renovables, la vivienda asequible, la asistencia social y las plataformas digitales justas. Las cooperativas de plataforma están surgiendo como alternativas a los modelos extractivos, y garantizan que los beneficios digitales y el poder de la toma de decisiones se mantenga en mano de las trabajadoras y usuarios; las cooperativas financieras extienden servicios inclusivos a hogares de bajos ingresos, migrantes y comunidades rurales; y las cooperativas de producción consolidan el poder de negociación de los pequeños productores y su acceso a las cadenas de valor éticas.

A su vez, el mayor reconocimiento de las cooperativas y la economía social y solidaria en las resoluciones de la Asamblea General de la ONU y otros acuerdos intergubernamentales fomenta la creación de marcos jurídicos más sólidos, una financiación más específica y un diálogo político constante. Si cuentan con un entorno favorable, las cooperativas pueden generalizar modelos de negocio inclusivos, reforzar la participación democrática en la economía y participar en la reducción de las desigualdades dentro de las comunidades y entre ellas.

ES EL MOMENTO DE ACTUAR

Para poder desarrollar todo el potencial de las cooperativas y lograr el ODS 10, los gobiernos, las organizaciones de la ONU, las instituciones internacionales y los socios de desarrollo deberían dar prioridad a las políticas e inversiones que fomenten la participación democrática en la economía, reduzcan las desigualdades estructurales y refuerzen la inclusión para todos. Para lograrlo, sería recomendable que se tomaran las siguientes medidas:



1. Integrar a las cooperativas en las estrategias de inclusión y de reducción de desigualdades nacionales

Los gobiernos deberían reconocer formalmente a las cooperativas y otros actores de la Economía Social y Solidaria como socios estratégicos para lograr la reducción de disparidades sociales y de ingresos. Los marcos normativos para el trabajo decente, la protección social, la inclusión financiera, los sistemas de atención y el desarrollo rural/urbano deben tener en cuenta explícitamente el papel de las cooperativas en la ampliación del acceso de las comunidades más desatendidas. El seguimiento nacional de los ODS, incluidos los exámenes nacionales voluntarios, deberían documentar y cuantificar las contribuciones de las cooperativas en materia de equidad, acceso y representación.



2. Reforzar y modernizar los marcos jurídicos y normativos para proteger la identidad cooperativa y ampliar su ámbito de desarrollo

Los responsables políticos deberían actualizar las leyes cooperativas obsoletas para proteger la autonomía y la gobernanza democrática y, a su vez, deberían permitir nuevos modelos, como la adquisición de las empresas por parte de los trabajadores, las cooperativas de plataforma, las cooperativas sociales y las empresas dirigidas por jóvenes y mujeres. Unas normativas claras y favorables para las cooperativas permitirían a este modelo de negocio prosperar en las economías digitales, los sistemas de asistencia, las energías renovables y otros ámbitos de alto impacto esenciales para la reducción de las desigualdades.



3. Ampliar el acceso inclusivo a la financiación, los seguros y los mercados

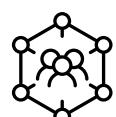
Los mecanismos de financiación destinados a las cooperativas son necesarios para que mujeres, jóvenes, migrantes y personas con discapacidades puedan lanzar sus empresas y hacerlas prosperar. Los bancos de desarrollo, las instituciones financieras públicas y los organismos federativos cooperativos deberían diseñar ventanas de financiación específicas para las cooperativas, especialmente para las dirigidas por mujeres, jóvenes, migrantes y personas discapacitadas. Los gobiernos pueden acelerar la inclusión a través de la contratación pública para la alimentación,

la asistencia, la vivienda, la gestión de residuos y los servicios comunitarios, con el objetivo de reforzar las cadenas de valor cooperativas y crear empleos locales y dignos.



4. Invertir en educación cooperativa, desarrollo de liderazgo y habilidades para el futuro del trabajo

Los Estados miembro y los socios para el desarrollo deberían ampliar los programas de formación sobre gobernanza cooperativa, gestión financiera, transición digital, resiliencia climática y servicios de economía del cuidado. Los programas de capacitación dirigidos a grupos que suelen estar excluidos garantizaría un liderazgo más inclusivo y fortalecería la capacidad de las cooperativas para reducir las desigualdades en los mercados laborales en constante evolución.



5. Reforzar los datos, las asociaciones y la cooperación internacional para ampliar los ecosistemas cooperativos centrados en la equidad

Los gobiernos, las organizaciones de la ONU, las oficinas nacionales de estadística y las federaciones cooperativas deberían trabajar conjuntamente para producir datos más sólidos y desglosados sobre el empleo cooperativo, su participación y su impacto respecto a las desigualdades. A nivel internacional, los socios para el desarrollo deberían ampliar la cooperación sur-sur, el aprendizaje entre pares y la inversión en modelos dirigidos por cooperativas para fomentar cadenas de valores justas, la inclusión de los migrantes, la prestación de asistencia y la gobernanza de las plataformas digitales.

Aplicando estas medidas, los responsables políticos pueden empoderar a las personas en lugar de solo a los mercados, lo cual reflejaría la esencia del modelo cooperativo. Estas recomendaciones se basan en los esfuerzos globales actuales, incluidas las reformas legales alineadas con los estándares internacionales, como la Recomendación 193 de la OIT, la ampliación de los programas de crédito rurales y los marcos de protección social inclusivos. Las instituciones de la ONU, los socios para el desarrollo y los actores privados pueden aumentar el impacto de las cooperativas mediante su integración en programas de desarrollo y trabajando conjuntamente en el desarrollo de las capacidades de las cooperativas.

Para promover el ODS desde la perspectiva de los derechos humanos es necesario garantizar que nadie se quede atrás. Las cooperativas, con su enfoque democrático y centrado en las personas, ofrecen un plan de desarrollo práctico para lograr una economía más justa en la que el valor sea compartido y la participación inclusiva. Durante el Año Internacional de las Cooperativas 2025 de la ONU, los gobiernos, las organizaciones internacionales, las cooperativas y la ciudadanía tienen la oportunidad de reforzar los ecosistemas favorables, adoptar políticas inclusivas e invertir en soluciones cooperativas. Estas acciones permitirán seguir avanzando para la consecución del ODS 10 y fortalecerán los derechos humanos fundamentales de libertad, igualdad y dignidad para todos.



Este documento forma parte de la serie ***Construir un mundo mejor juntos: una mirada cooperativa a los ODS***, producida por el Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) y la Alianza Cooperativa Internacional (ACI) junto con las organizaciones regionales, Cooperatives Europe, ACI África, ACI Américas y ACI Asia-Pacífico con el apoyo del Año Internacional de las Cooperativas 2025 de la ONU (AIC 2025).

Con el tema «*Las cooperativas construyen un mundo mejor*», el AIC 2025 pretende sensibilizar, promover el crecimiento e inspirar el liderazgo en el movimiento cooperativo. En esta serie se analizará la participación de las cooperativas en los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y cómo favorecen la inclusión económica, la participación democrática y la solidaridad social para más de mil millones de cooperativistas en todo el mundo.

El Comité para la Promoción y el Avance de las Cooperativas (COPAC) es una asociación de múltiples partes interesadas, integrada por instituciones que promueve y apoya a las empresas cooperativas autosuficientes y centradas en las personas. Engloba a la Alianza Cooperativa Internacional (ACI), la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU (UNDESA), la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), y el Centro de Comercio Internacional (ITC).

copac **coop** Committee for the promotion and advancement of cooperatives

COOP Alianza Cooperativa Internacional

 **Naciones Unidas** Departamento de Asuntos Económicos y Sociales

 **UNRISD** UNITED NATIONS RESEARCH INSTITUTE FOR SOCIAL DEVELOPMENT



Organización Internacional del Trabajo



Centro de Comercio Internacional



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Esta publicación ha sido cofinanciada por la Unión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de la Alianza Cooperativa Internacional y no debe interpretarse en ningún caso como un reflejo de las opiniones de la Unión Europea.

#coops4dev 

COOP Alianza Cooperativa Internacional



Co-funded by the European Union